

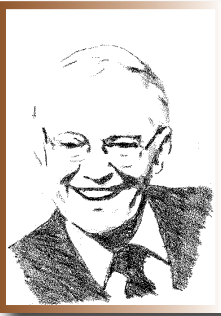
El Mundo de Mañana

Noviembre y diciembre del 2013

www.mundomanana.org



*Secretos de la
felicidad*



Mensaje personal del director general, Roderick C. Meredith

¡Cuidado con la confusión satánica!

La Biblia nos dice que Satanás es el “dios” del mundo actual (2 Corintios 4:4). También lo llama el “príncipe de la potestad del aire” (Efesios 2:2).

¡Este ser malévolo tiene todo un séquito de *ministros falsos!* Es claro que además se vale de otras personas para *confundir y engañar* al mundo y cegarlos ante la verdad de Dios. Como si sus propios ministros fueran poco, Satanás *se vale en especial* de los “forjadores de opinión” en nuestra sociedad confundida: “educadores”, psicólogos y psiquiatras y, sin duda, los *gurús de las noticias*, que simplemente buscan ganar dinero, aunque sea a costa de *destruir* todo el tejido moral de nuestra sociedad.

Se trata por lo general de personas *muy hábiles*. Personas que usan palabras que suenan *buenas* para señalar algo que es terriblemente *malo*. Respecto de tales personas, Dios Padre nos dio esta advertencia: “¡Ay de los que a lo malo dicen bueno, y a lo bueno malo; que hacen de la luz tinieblas, y de las tinieblas luz; que ponen lo amargo por dulce, y lo dulce por amargo! ¡Ay de los sabios en sus propios ojos, y de los que son prudentes delante de sí mismos! ¡Ay de los que son valientes para beber vino, y hombres fuertes para mezclar bebida; los que justifican al impío mediante cohecho, y al justo quitan su derecho!” (Isaías 5:20-23).

¡Piense!

Juegos de palabras

Todo el movimiento llamado de “derechos gay” comenzó basado en el empleo de términos que “parecían buenos” con el fin de manipular la mente del público y hacerlo aceptar algo que va *totalmente en contra* de lo que Dios y su creación muestran como bueno. Y otro tanto puede decirse del movimiento en favor del aborto.

El autor David Kupelian, en una de sus publicaciones, describe toda una campaña para hacer pensar que esas prácticas viles son buenas, mediante *un programa de franca propaganda*, firmemente basada en principios establecidos por la psicología y la publicidad. Escribe lo siguiente:

“Un ejemplo sencillo: Los activistas homosexuales le dicen a su movimiento ‘derechos gay’. Esto logra dos objetivos principales: 1) El empleo de la palabra *gay* en vez de *homosexual* disimula la conducta sexual polémica y acentúa una identidad cultural vaga, pero que suena positiva: *gay*, que en inglés quería decir ‘alegre’ y 2) Señalar desde el comienzo que la suya es una batalla por los ‘derechos’ insinúa que a los homosexuales se les están negando las libertades básicas del ciudadano que otros disfrutaban... De igual modo, el movimiento por los derechos al aborto se ha impuesto en *esa guerra* precisamente porque desde un principio logró plantear el debate como

El Mundo de Mañana

Director general

Roderick C. Meredith

Director de la obra hispana

Mario Hernández

Director financiero

Raúl Colón

Colaboradores

Margarita Cárdenas

Verónica Medrano

Annie Pérez de Colón

Jorge Schaubek

Direcciones de El Mundo de Mañana

Argentina

Mitre 2996
8000 Bahía Blanca
Tel. 54 (291) 488 4253

Bolivia

Ave Potosí #1171
Entre Aniceto Padilla y Uyuni
Zona Recoleta, Cochabamba
Tel. 59 (1) 4489291 (293)

Chile

Casilla 31
Independencia, Santiago
Tel. 56 (2) 506 8657

Colombia

Apartado 54194
Medellín, Antioquia
Tel. 57 (4) 570 0027
www.mundomanana.org

Costa Rica

Apartado 234
6151 Santa Ana 2000
Tel. (506) 2228 5935

España

Apartado 3560
35004 Las Palmas,
Gran Canaria

Estados Unidos

Apartado 3810
Charlotte, NC 28227-8010
Tel. 1 (704) 844 1970

Guatemala

7ª Ave 8-43 Zona 2,
B° El Jardín, Coatepeque,
Quetzaltenango
Tel. (502) 7775 4824

México

Apartado 89
76901 El Pueblito,
Corregidora
Querétaro

Perú

Lote 25 Mz B-3 Coop
Santa Aurelia
Dist. Santa Anita
Lima
Tel. (51) 1 343 0293

Puerto Rico

Urb. Sabanera 282
Camino Miramontes
Cidra 00739
Tel. (787) 739 5708

Correo: viviente@lcv.org

La revista *El Mundo de Mañana* no tiene precio de suscripción. Se distribuye gratuitamente a quien la solicite gracias a los diezmos y ofrendas de los miembros de la Iglesia del Dios Viviente y otras personas que voluntariamente han decidido tomar parte en la proclamación del verdadero evangelio de Cristo a todas las naciones. Salvo indicación contraria, los pasajes bíblicos que se citan en esta publicación han sido tomados de la versión Reina Valera revisión de 1960.

Nuestra portada: Uno de los anhelos de los jóvenes es tener un matrimonio feliz.

cuestión, no de *aborto*, sino de *opciones*. La vanguardia proaborto previó, con acierto, que sería mucho más fácil defender una idea abstracta y de sonido positivo como *opciones* y no como el asesinato irrestricto de niños sin nacer”.

¿Qué clase de “amor”?

Los activistas homosexuales apelan continuamente al “amor” cuando describen sus relaciones, pero la manera como expresan su “amor” es en esencia un *abuso* de diversas partes del cuerpo. Considere que muchos varones que hacen el papel de mujer en el contacto homosexual terminan por *necesitar pañales*, por el daño permanente que se han hecho al cuerpo al utilizarlo de un modo para el cual *no fue diseñado* por el Creador!

Tristemente, el empleo de diversas palabras y términos para confundir al público terminará, obviamente, en más y más “matrimonios gays”, y además, terminará en poliandria e incluso en “matrimonios de grupo”.

Ya algunos activistas están promoviendo el “amor entre hombre y niño” como algo normal y deseable. Todo esto llevará a penas físicas y mentales insospechadas, que, si Dios no interviene, *echarán a perder* a las personas para el matrimonio monógamo de hombre y mujer, que es el único que puede producir hijos tal como el Creador lo dispuso. Pero Satanás es *tan astuto* con sus “jueguitos de palabras”, que logra distorsionar la idea de “amor” y confundir a los seres humanos para que practiquen casi *cualquier cosa*.

¿El siguiente paso? ¡*Bestialismo!* Así es. Ya se está informando que un número creciente de personas en Alemania y otros países están practicando el bestialismo, y se “ofenden” porque otros se atreven a impedir que “hagan el amor” a sus propios *animales*. Incluso están apareciendo prostíbulos de animales.

¿A dónde nos llevará todo esto?

¡No te detengas!

El Dios Eterno da esta orden a sus verdaderos ministros: “Clama a voz en cuello, no te detengas; alza tu voz como trompeta, y anuncia a mi pueblo su rebelión, y a la casa de Jacob su pecado” (Isaías 58:1). En este largo pasaje Dios advierte: “El prevaricar y mentir contra el Eterno, y el apartarse de en pos de nuestro Dios; el hablar calumnia y rebelión, concebir y proferir de corazón palabras de mentira. El derecho se retiró, y la justicia se puso lejos; porque la verdad tropezó en la plaza, y la equidad no pudo venir. Y la verdad fue detenida, y el que se apartó del mal fue puesto en prisión; y lo vio el Eterno, y desagradó a sus ojos, porque pereció el derecho (Isaías 59:13-15).

Durante muchos años, las naciones occidentales al menos mantuvieron una fachada de moral “bíblica”. Pero ahora se están entregando cada vez más a sus bajezas desenfrenadas. Esta tendencia continuará bajo el imperio de la rebelión y el engaño religioso generalizado.

Felizmente, justo antes de que Satanás logre destruir la Tierra del todo, mediante seres humanos confundidos y enceguecidos, ¡se verá la intervención del Dios Eterno! La humanidad habrá llegado al colmo de la *corrupción total* y a tal *violencia*, que sin la intervención divina se destruiría a sí misma: “Si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvo; mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados” (Mateo 24:22). La culminación de todo esto será un período profético conocido como “el día del Eterno”, sobre el cual leeremos en un artículo que será publicado en nuestra próxima edición de esta revista, enero y febrero del 2014.

El día del Eterno



No deje de leer el artículo del señor Richard Ames: *El día del Eterno*, en la próxima edición de esta revista.

¡El Reino de Dios vendrá!

La Palabra de Dios explica: “Acontecerá en los postreros tiempos que el monte de la casa del Eterno será establecido por cabecera de montes, y más alto que los collados, y correrán a él los pueblos. Vendrán muchas naciones, y dirán: Venid, y subamos al monte del Eterno, y a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará en sus caminos, y andaremos por sus veredas; porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra del Eterno” (Miqueas 4:1-2).

Apartada de Dios y de su *ley* perfecta, y llevada por la influencia de Satanás, la humanidad habrá probado todas las formas de perversión imaginables ¡durante 6.000 años! Pero cuando Cristo esté aquí como Rey de reyes y Señor de señores, los seres humanos aprenderán la ley de Dios, es decir los diez mandamientos. Hoy muchos, incluso entre los que se declaran cristianos, desprecian estos mandamientos. Sin embargo, ¡formarán la *base* misma de todo el camino de vida justo y piadoso en el mundo de mañana!

¡*Piense!* Cuando los hombres comienzan a *aislarse* de Dios y pierden la voluntad de *obedecer* lo que dice el Creador en su Palabra inspirada, entonces caen en cuanto pecado y modo de vida “antinatural” encuentran. Ese camino *siempre* conduce a la “muerte” (Proverbios 14:12). Que Dios nos ayude a *todos* a “despertar” y comprender que efectivamente, estamos cerca del *fin* de una civilización que se ha apartado de Dios ¡a tal punto, que ni siquiera piensa con sensatez! Los propios términos de referencia empleados para explicar todo tipo de conductas desviadas también se están distorsionando y pervirtiendo, de modo que Satanás, el diablo invisible y “dios” de este mundo moderno, encuentra fácil seducir a los seres humanos incautos, haciéndolos caer en un modo de vida *totalmente degenerado*, destructor de la familia y al final, salvo una intervención divina, destructor de toda la vida humana. ¡Que Dios nos ayude a *entender* y a *escuchar!*

Roderick C. Meredith

Secretos de la felicidad



Por Mario Hernández

¿Cómo lograr esa rebotante plenitud interna que llamamos gozo y ese bienestar profundo y duradero que llamamos paz, sin los cuales no puede haber felicidad?

¿Por qué cuando queremos atrapar la felicidad, nos evade y se torna huidiza como un venado asustado en el bosque?

Sucede que la felicidad como un fin en sí mismo es inalcanzable; porque en la loca carrera por atraparla se quebrantan los valores mismos que la producen. Esta solo llega a manera de añadidura o efecto secundario, cuando se va en pos de ideales más altos que la mera búsqueda de la felicidad.

Por ejemplo, uno de los anhelos más profundos de una joven o de un joven es tener un matrimonio feliz. Ahora bien, la felicidad en una relación solo se produce cuando está basada, entre otras cosas, en la fidelidad, la lealtad y la confianza mutuas. Estas son precisamente las virtudes que muchos jóvenes empiezan a menoscabar, buscando en vano la felicidad en el placer de las relaciones sexuales prematrimoniales sin compromiso.

Lo que están haciendo es destruir el fundamento mismo de lo que sería la realización de un sueño. Conforme a su inmadurez, los chicos y las chicas van cambiando de pareja convirtiéndose en terreno fértil para las enfermedades venéreas y al mismo tiempo van debilitando su carácter. Para

mantener una relación matrimonial estable y duradera se requiere fortaleza de carácter.

Tal como dijo un hombre sabio: “Nuestras acciones se convierten en nuestros hábitos, nuestros hábitos se convierten en nuestro carácter, y nuestro carácter se convierte en nuestro destino”.

Si no se produce un cambio radical en la conducta, estaremos sembrando las semillas de nuestra propia desdicha. Como dice el adagio: “Uno cosecha lo que siembra”. Los jóvenes y las jóvenes que practican la disciplina moral de la abstinencia antes del matrimonio, están cultivando la fortaleza de carácter de donde emanan la lealtad, la fidelidad y la confianza mutuas; esenciales para la felicidad matrimonial.

El desarrollo de los talentos genera felicidad

“De la potencia al acto. Es una ley”. Aristóteles resumió en esta frase el proceso que convierte una simple posibilidad en una realidad concreta. Ese proceso de transformación entre lo que encierra un potencial y su plena realización, aplicado a la vida de

un ser humano, constituye una de las fuentes de la felicidad.

Cuando se siembra un grano de trigo en buena tierra, se inicia un proceso en el cual se va a liberar todo el potencial que encierra ese grano. A su debido tiempo, se convertirá en una planta que producirá varias espigas; las cuales se llenarán de grano. De modo que, de uno solo que se plantó, pueden surgir 30, 60 y hasta cien granos de trigo.

Este es el paso de la potencia al acto. Es una ley de la vida que, cuando se cumple, produce satisfacción y felicidad; como las experimenta el que recoge la cosecha que ha sembrado.

Todo ser humano tiene talentos o aptitudes, unos más otros menos. Tanto en el aspecto físico como en el espiritual, algo tiene cada ser humano que de potencia se pueda convertir en acto. Aun ante las circunstancias más adversas. ¡De hecho la adversidad cuando se vence, contribuye a perfeccionar la calidad del producto final! En la calle Florida de Buenos Aires, vi una vez a un hombre manco tocar extraordinaria-

mente la guitarra con los dedos de los pies. Tenía talento musical pero no tenía brazos. La adversidad no fue obstáculo para que ese potencial musical se convirtiera en realidad concreta.

Esta es una de las formas como se genera la felicidad. Viene como añadidura con el fruto de la labor realizada para hacer producir los talentos y aptitudes.

Esto fue lo que el célebre médico francés Alexis Carrel llamó: “La ley del esfuerzo”. Sin la cual, nada digno de mención se logra en la existencia humana. Se trata de una virtud a la cual se le llama “diligencia”. El rey Salomón la resumió así: “Todo lo que te viniere a la mano para hacer, hazlo según tus fuerzas; porque en el seol [sepulcro], adonde vas, no hay obra, ni trabajo, ni ciencia, ni sabiduría” (Eclesiastés 9:10).

La excelencia que se logra por el esfuerzo realizado genera felicidad. Jamás en los Juegos Olímpicos una medalla de oro ha sido ganada sin esfuerzo. Es cierto que este tipo de felicidad puede ser pasajera. Pero si la misma energía mental que se aplica al desarrollo de las aptitudes físicas se utiliza en el cultivo de los valores morales, la felicidad se torna duradera.

Para triunfar en el mundo del arte y el entretenimiento es esencial haber trabajado diligentemente en el desarrollo de los talentos. El aplauso y las ovaciones de un público entusiasmado generan profunda satisfacción en el alma de un cantante, de un pianista, violinista o guitarrista que vierte su arte como un río de armonía que electriza al público.

Ese fluir del ser profundo que logra un escritor o un artista, es uno de los fenómenos que, según concluyen los psicólogos, más genera felicidad. Arturo Rubinstein, uno de los pianistas más destacados del siglo 20, quien a sus 97 años aún daba conciertos, se consideraba una persona feliz.

Con todo, muchos de los que hallan felicidad en su labor profesional, se sienten desdichados en su vida privada a causa del descuido de los valores morales que pueden dar paz interior y también un matrimonio armonioso e hijos felices.

Plácido Domingo, uno de los artistas más descollantes de esta época, además del talento de su voz excepcional, cultivó sus aptitudes de pianista y director de orquesta, las cuales lo siguen llevando de triunfo en triunfo por el mundo. Con todo, a pesar de su éxito arrollador, se ha mantenido fiel a Martha, su mujer, y a su familia. De manera que ahora, en el otoño de su vida, se declara como un hombre feliz, que disfruta inmensamente de la compañía de su esposa, de sus

hijos y de sus nietos.

Ahora bien, no todos tenemos dotes de esa magnitud, pero sí tenemos la opción de ser felices si nos examinamos a nosotros mismos, pidiendo consejo y si fuere necesario buscando ayuda profesional para descubrir nuestros talentos y hacerlos producir fruto. El objetivo es convertirnos, mediante la disciplina y el estudio, en maestros de nuestro oficio o profesión, por sencillos o humildes que sean. La realización de nuestro potencial produce felicidad. Además se cumple el Proverbio que dice: “¿Has visto hombre solícito en su trabajo? Delante de los reyes estará” (Proverbios 22:29).

En esa labor de convertir en acto el po-



Desarrollar un talento aun en la adversidad genera felicidad.

tencial sembrado en ellos, se ocupan a diario los discípulos de Jesucristo. Como quien cultiva su tierra con esmero, son diligentes en arrancar la maleza y los espinos que impiden que la *simiente* [el Espíritu de Dios] (1 Juan 3:9) produzca en ellos “la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento” (Filipenses 4:7), y ese gozo de vivir que llaman felicidad.

Los verdaderos discípulos de Jesucristo, los que practican a diario su instrucción de erradicar totalmente de su corazón y de su mente la maleza que impide que fructifique *plenamente* lo que en ellos fue sembrado, son la gente más feliz del mundo.

Basta comparar la lista de malezas con el fruto que se produce cuando son radicalmente eliminadas, para que sea obvio ante nuestros ojos que Jesucristo vino a revelar el secreto de la felicidad suprema.

He aquí los diferentes tipos de malezas que la Biblia llama “las obras de la carne”. La carne es “polvo de la tierra”: De la tierra no cultivada nacen la maleza y los espinos que son: “Adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia” (Gálatas 5:19). Todas estas son obstáculos que impiden la felicidad matrimonial. La lista prosigue: “Idolatría, hechicerías” (v. 20). Esto equivale como dice la Escritura: A dejar la “fuente de agua viva” [Jesucristo] de donde procede el gozo de vivir. Para dedicarse a cavar “cisternas rotas que no retienen agua” (Jeremías 2:13).

Luego sigue la lista de malezas y espinos que nos roba la felicidad porque nos impide estar en paz con los demás: “Enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, [divisiones], envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas [los que dejan crecer la maleza] no heredarán el Reino de Dios” (Gálatas 5:20-21).

“Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza [dominio propio]” (vs. 22-23).

Jesucristo regresará a establecer un reino mundial que le enseñará a todo ser humano la manera de vivir que produce felicidad. Llamará a aquellos en quienes fue sembrada la simiente del Espíritu de Dios, los que fueron diligentes en cultivar su tierra y erradicar totalmente la maleza, para que el potencial de lo que fue plantado en ellos llegara a su plena realización. Entonces dirá a cada uno: “Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te ponderé; entra en el gozo [felicidad] de tu Señor” (Mateo 25:21).

Estos se habrán convertido en maestros de su oficio de eliminar el mal y cultivar el bien. Por eso estarán delante del Rey de reyes, para gobernar al mundo enseñando el camino de la felicidad, en la que son expertos. Y luego heredarán el Universo entero (Apocalipsis 21:7). Para ser parte de un gobierno universal cuya expansión y duración no tendrán fin: “Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite” (Isaías 9:7).

Otro secreto de la felicidad

Se trata como acabamos de mencionar del conocimiento del propósito de la existencia

del ser humano en la Tierra. La falsa religión enseña que el destino del ser humano es irse al Cielo a no hacer nada por el resto de la eternidad, o irse al infierno a quemarse y ser torturado para siempre.

La Palabra de Dios enseña que el destino del ser humano es gobernar esta Tierra como un ser resucitado e inmortal con Jesucristo durante mil años (Apocalipsis 20:4) y luego heredar y gobernar el Universo bajo Jesucristo y Dios el Padre (Apocalipsis 21:7), en una labor de paz cuya expansión y duración no tendrán fin (Isaías 9:7).

Los que no quieran aprender el camino de la paz y la felicidad mediante la práctica de los diez mandamientos y el cultivo del fruto del Espíritu, serán eliminados para siempre: “Porque he aquí, viene el día ardiente como un horno, y todos los soberbios y todos los que hacen maldad serán estopa; aquel día que vendrá los abrasará, ha dicho el Eterno de los ejércitos, y no les dejará ni raíz ni rama” (Malaquías 4:1).

El rey Salomón es, según indican las Escrituras, el hombre más inteligente y más rico que ha existido. Sin embargo, a pesar de su mucha inteligencia y sabiduría, Dios nunca le reveló el propósito ulterior por el cual había puesto al ser humano sobre la Tierra.

Salomón entendía que había un anhelo de eternidad en el corazón del ser humano, pero no alcanzó a entender el propósito último de la vida: “Ha pues-to [Dios] eternidad en el corazón de ellos [los hijos de los hombres], sin que alcance el hombre a entender la obra que ha hecho Dios desde el principio hasta el fin” (Eclesiastés 3:11).

A lo largo del libro del Eclesiastés, Salomón repite esta como una de sus mayores frustraciones: “He visto todas las obras de Dios, que el hombre no puede alcanzar la obra que debajo del Sol se hace; por mucho que trabaje el hombre buscándola, no la hallará; aunque diga el sabio que la conoce, no por eso podrá alcanzarla” (Eclesiastés 8:17).

Y hacia el final del libro lo repite por tercera vez: “Como tú no sabes cuál es el camino del viento, o cómo crecen los huesos en el vientre de la mujer encinta, así ignoras la obra de Dios, el cual hace todas las cosas”

(Eclesiastés 11:5).

Esta es la razón por la cual Jesucristo exclamó, como 900 años después de Salomón: “Te alabo, oh Padre, Señor del Cielo y de la Tierra, porque *escondiste* estas cosas de los *sabios* y entendidos, y las has revelado a los niños. Sí, Padre, porque así te agradó... Y volviéndose a los discípulos, les dijo aparte: Bienaventurados [felices] los ojos que ven lo que vosotros veis; porque os digo que muchos profetas y *reyes desearon ver lo que vosotros veis, y no lo vieron; y oír lo que oís, y no lo oyeron*” (Lucas 10:21, 23-24).

Usted puede descargar gratuitamente de nuestro sitio en la red www.mundomanana.org el folleto titulado: *El misterio del desti-*



Llevar a cabo un proyecto de trabajo y concluirlo es motivo de felicidad.

no humano, o solicitarnos por el mismo medio o directamente al correo viviente@lcg.org un ejemplar impreso. Se lo enviaremos sin ningún costo ni compromiso de su parte. Así podrá enterarse más a fondo de este conocimiento que traerá paz y felicidad a su vida, para alcanzar el destino glorioso que Dios tiene reservado para los que le obedecen.

Amar apasionadamente su trabajo Secreto de la felicidad

El rey Salomón tuvo mil mujeres (1 Reyes 11:3), pero en el placer no halló la felicidad, pues dijo al placer: “¿De qué sirve esto?” (Eclesiastés 2:2). Y entre las mil mujeres ninguna halló que llenara todas sus expectativas, puesto que dijo: “Lo que aún busca mi alma, y no lo encuentra: un hom-

bre entre mil he hallado, pero mujer entre todas estas nunca hallé” (Eclesiastés 7:28).

El rey Salomón fue también probablemente el hombre más rico que ha existido. Su ingreso anual en oro era de 666 talentos [aproximadamente \$1.132 millones de dólares] (1 Reyes 10:14). “Así excedía el rey Salomón a todos los reyes de la Tierra en riquezas y en sabiduría” (v. 23). “E hizo el Rey que en Jerusalén la plata llegara a ser como piedras” (v. 27).

Pero también entendió Salomón que en acumular riquezas no está la felicidad: “El que ama el dinero, no se saciará de dinero; y el que ama el mucho tener, no sacará fruto. También esto es vanidad” (Eclesiastés 5:10).

Teniendo todo lo que un hombre puede soñar: en poder, en riquezas, en inteligencia, en mujeres, en propiedades. ¿En que halló felicidad el rey Salomón? ¡En su trabajo! “No negué a mis ojos ninguna cosa que desearan, ni aparté mi corazón de placer alguno, porque *mi corazón gozó de todo mi trabajo*; y esta fue mi parte de toda mi faena” (Eclesiastés 2:10). “Así, pues, he visto que *no hay cosa mejor para el hombre que alegrarse en su trabajo*, porque esta es su parte” (Eclesiastés 3:22).

“He aquí, pues, el bien que yo he visto: que lo bueno es comer y beber, y gozar uno del bien de todo su trabajo con que se fatiga debajo del Sol, todos los días de su vida que Dios le ha dado; porque esta es su parte” (Eclesiastés 5:18).

También reconoció Salomón que hay más felicidad en amar a una sola mujer que tener mil, porque “nunca se sacia el ojo de ver” (Eclesiastés 1:8). “Goza de la vida con la mujer que amas, todos los días de la vida de tu vanidad que te son dados debajo del Sol, todos los días de tu vanidad; porque esta es tu parte en la vida, y en tu trabajo con que te afanas debajo del Sol” (Eclesiastés 9:9).

Dicho en términos sencillos, una de las claves de la felicidad es trabajar en lo que a uno le gusta. Dormir y trabajar es lo que más hacemos en la vida. Si en el sueño estamos inconscientes, más vale que disfrutemos de lo que hacemos cuando estamos despiertos.

La dosis de satisfacción aumenta cuando utilizamos en el trabajo nuestros talentos y

habilidades que hemos desarrollado. Porque así aumenta la productividad y esta aumenta el gozo de la labor cumplida.

La prestigiosa revista francesa *Le Nouvel Observateur*, realizó una encuesta nacional para determinar el nivel de satisfacción en el trabajo. Los resultados fueron inesperados, pues el 73% de los franceses son felices en la vida profesional. Veamos algunos de los comentarios publicados el 24 de octubre del 2013:

“En Francia un empleo no es simplemente para ganarse la vida. Es una identidad social y, aun más, un elemento esencial en la realización de sí mismo”. En otras palabras, un elemento esencial en el desarrollo del potencial de la persona.

“Entre los encuestados que sienten pasión por su trabajo, el 87% se sienten felices. Entre los que no sienten pasión por su trabajo solo el 47% son felices”.

“Si hay un punto en que convergen todos los estudios y encuestas sobre la felicidad en el trabajo, es la importancia crucial de la libertad, la autonomía y la posibilidad de hacer el trabajo como uno lo entiende. Prueba de ello es el nivel de satisfacción de los profesionales independientes: Agricultores, comerciantes, artesanos y en cierta medida los docentes, los médicos... el

82% de los encuestados que trabajan solos se declararon felices en el trabajo, o sea, 10 puntos por encima del promedio”.

“Ser feliz en el trabajo es ser libre, pero es también tener buenas relaciones con los demás”.

“Lo que retiene a los asalariados más eficaces en una empresa, es la calidad de su relación con el jefe inmediato”.

“El 94% de los encuestados que se sienten apreciados por sus superiores dicen que se sienten felices”.

La siguiente es la declaración de un agricultor: “Después de graduarme de ingeniero ejercí por cierto tiempo en un gran grupo agroalimentario.

Pero aquello fue el horror... decidí reiniciar la labor agrícola de mis padres y puedo decirles que no la dejaría por nada en el mundo... tengo espacio y aire puro. Y siento la alegría de ver crecer lo que he sembra-

do, de presenciar ese pequeño milagro que de un grano sembrado nacen doscientos”.

Estas son las palabras de una enfermera acerca de su oficio: “Con frecuencia digo que nosotras las enfermeras somos al mismo tiempo la mano que cuida y el corazón que acompaña... A veces estamos más cerca de un paciente que su familia. A veces he dejado de comer para quedarme con una persona que necesitaba a alguien que la escuchara... Si tuviera el poder cambiaría muchas cosas en el oficio de enfermera. Pero por nada del mundo ejercería otro oficio”.

Según los resultados de la encuesta, las profesiones que implican abnegación por los demás son las que generan el mayor



Servir abnegadamente por amor a los demás es de gran felicidad.

grado de satisfacción en quienes las ejercen. El sentimiento de estar sirviendo a los demás, a la sociedad, hace que los profesores de secundaria en Francia sean los terceros en sentirse más satisfechos con su trabajo.

La generosidad Un secreto más de la felicidad

“Mayor felicidad hay en dar que en recibir” (Hechos 20:35, Biblia de Jerusalén). El que trabaja haciendo producir sus talentos para tener qué compartir con el que tiene necesidad, sin buscar reconocimiento ni del que recibe ni de los demás, ni siquiera de sí mismo, manteniéndose humilde; se convierte en una fuente de bendición, cuyo fluir silencioso, lo llena de felicidad, de paz y de profunda satisfacción.

“El alma generosa será prosperada; y el que saciare, él también será saciado” (Pro-

verbios 11:25). La generosidad es también una de las mejores formas de invertir para el futuro: “Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebozando darán en vuestro regazo; porque con la misma medida que medís, os volverán a medir” (Lucas 6:38).

Ayudar al pobre es como prestarle dinero a Dios, quien paga con los mejores dividendos y en el momento más oportuno: “Al Eterno presta el que da al pobre, y el bien que ha hecho, se lo volverá a pagar” (Proverbios 19:17).

El que busca la felicidad acumulando riquezas a costa de los demás, o sin tener en cuenta a los demás; queriendo acumular fortuna, acumula desventura: “El que da al pobre no tendrá pobreza; mas el que aparta los ojos tendrá muchas maldiciones” (Proverbios 28:27). “El que cierra su oído al clamor del pobre, también él clamará, y no será oído” (Proverbios 21:13). “Se apresura a ser rico el avaro, y no sabe que le ha de venir pobreza” (Proverbios 28:22). “Hay quien todo el día codicia; pero el justo da, y no detiene su mano” (Proverbios 21:26).

Los proverbios bíblicos son profecías que tienen un cumplimiento certero y continuo a lo largo de la vida de todo ser humano. La generosidad practicada en secreto genera felicidad.

“Guardaos de hacer vuestra justicia delante de los hombres, para ser vistos de ellos; de otra manera no tendréis recompensa de vuestro Padre que está en los Cielos. Cuando, pues, des limosna, no hagais tocar trompeta delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para ser alabados por los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa. Mas cuando tú des limosna, no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha, para que sea tu limosna en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público” (Mateo 6:1-4).

“El que tiene misericordia de los pobres es feliz” (Proverbios 14:21, Biblia de Jerusalén) BM.

Las obras de

Por Wallace G. Smith

¿Es posible medir el Universo?

El rey David, poeta y guerrero de la antigua Israel, contempló el cielo nocturno y exclamó: “Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos, la Luna y las estrellas que tú formaste, digo: ¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria, y el hijo del hombre, para que lo visites?” (Salmos 8:3-4).

Cuando hacemos una pausa para contemplar la inmensidad impresionante del Universo, es apenas natural preguntarnos: ¿Cuánto medirá la obra creada que nos rodea? ¿Qué lecciones tiene para nosotros?

A un si consideramos únicamente lo que está al alcance de nuestra vista en el cielo nocturno, ¡el tamaño del Universo es pasmoso! Lejos de las luces de la ciudad, en una noche sin nubes y sin Luna, los astrónomos estiman que el ojo ve entre 3.000 y 5.000 estrellas: joyas relucientes contra un fondo de terciopelo negro. La mayoría son estrellas como nuestro Sol, pero varían en su tamaño, color y características. Algunas tienen sistemas planetarios semejantes a nuestro sistema solar.

Como si fuera poco, ¡el Universo no se limita a lo que podemos ver! La Vía Láctea, banda de luz tenue y borrosa que se extiende de un horizonte a otro, ofrece al observador nocturno una leve idea de la vastedad del cosmos. Esa banda es lo que alcanzamos a captar, mirando a través de nuestra propia galaxia, de una vasta colección de estrellas, nebulosas gaseosas y otros objetos cósmicos esparcidos en una distancia de 100.000 años luz. ¡Es decir, que un rayo de luz tardaría mil siglos en viajar de un extremo a otro!

Miles y miles de millones de estrellas

Los científicos estiman que nuestra galaxia tiene 100 mil millones de estrellas ¡o

más! Si ella sola constituyera la totalidad del Universo, ¡habría más de una estrella por cada ser humano que alguna vez pisó la Tierra! Y sin embargo, la creación de Dios es muchísimo más que eso. Cuando los astrónomos apuntan su telescopio en cualquier dirección, encuentran incontables *galaxias* más allá de la Vía Láctea, que es la nuestra. Allí en las lejanías inconcebibles del espacio intergaláctico, algunos calculan que en el Universo hay 100 mil millones de galaxias, que en conjunto contienen hasta *trescientos mil trillones* de estrellas, es decir, un 3 seguido de 23 ceros: 300.000.000.000.000.000.000.000.

Una cifra así nos lleva a los límites de la imaginación y excede nuestra capacidad de visualizar. Ya es bastante difícil imaginar algunos fenómenos terrestres, como los granos de arena en las playas de nuestro planeta. Un cálculo serio dice que son alrededor de 7,5 trillones de granos. De acuerdo con este cálculo, habría que sumar las playas de 40.000 planetas Tierra para dar un número de granos de arena igual a las estrellas en el cosmos. ¡Todo esto en un Universo cuyo diámetro se estima en *91 mil millones de años luz!*

¡Nadie puede dudar de la *enormidad* de nuestro Universo!

Un gran Creador

Dado el alcance de tan vasta creación, ¿qué nos revela al respecto el *Creador*? El apóstol Pablo dice lo siguiente de quienes niegan su existencia: “Las cosas invisibles de Él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa” (Romanos 1:20).

Ciertamente, considerando la inmensidad del cosmos, y la colección de estrellas y mundos que se presentan a nuestros ojos en el cielo nocturno, así como la grandeza inconmensurablemente superior que queda más allá de lo visible, nos sentimos humillados pensando en las palabras de las Sagradas Escrituras: “Él [Dios] cuenta el número de las estrellas; a todas ellas llama por sus nombres” (Salmos 147:4). ¡Llama a *todas* por su nombre! Sin duda, “grande es el Señor nuestro, y de mucho poder; y su entendimiento es *infinito*” (v. 5).

Si la creación es grande, ¡cuánto más grande ha de ser el Creador! No olvidemos que la gloria revelada en las obras de sus manos ¡escasamente da una *mínima idea* de la verdadera gloria del Dios Todopoderoso! Así lo dice el patriarca Job: “He aquí, estas

e sus manos

cosas son solo los bordes de sus caminos; ¡y cuán leve es el susurro que hemos oído de Él! Pero el trueno de su poder, ¿quién lo puede comprender?” (Job 26:14).

Así como la escala y alcance de nuestro cosmos increíble nos mueve a preguntarnos sobre Dios, también debe movernos a preguntar sobre *el lugar que ocupamos en tal extensión*. Como se dijo antes, el rey David se preguntó acerca del amor y el cuidado de Dios por el hombre. “Lo coronaste de gloria y de honra”, dijo. “Le hiciste señorear sobre las obras de tus manos; todo lo pusiste debajo de sus pies” (Salmos 8:5-6).

Todo bajo sus pies

¿Acaso tal dominio concedido a la humanidad sobre las obras de las manos divinas incluye toda la extensión del Universo, tan vasto que parece interminable... estrella sobre estrella y mundo sobre mundo más allá de nuestro planeta? ¡Así es! El apóstol Pablo, citando y reflexionando sobre las palabras de David, dijo esto de nuestro destino como hijos de Dios: “En cuanto le sujetó todas las cosas, nada dejó que no sea sujeto a él; pero todavía no vemos que todas las cosas le sean sujetas” (Hebreos 2:8).

Aquellos mundos al alcance de nuestra vista, y los que se encuentran mucho más allá de lo que logramos captar en el cielo tachonado de estrellas, serán nuestros en herencia, para desarrollarlos y hermosearlos para la gloria de Dios, ¡como hijos en la Familia de Él! ¡La inmensidad del Universo nos dice que al hombre le espera un destino más allá de todo lo imaginable!

Nuestro pálido punto azul

Reflexionando sobre una fotografía tomada por la lejana nave espacial Voyager 1, en la cual aparecía la Tierra como un punto azul pálido contra el enorme vacío oscuro



Sí multiplicáramos la Vía Láctea por 100 mil millones de veces, podríamos tener una idea del tamaño del Universo.

del espacio, el famoso astrónomo Carl Sagan escribió: “Nuestra actitud prepotente, nuestra importancia imaginada, la ilusión de que ocupamos alguna posición privilegiada en el Universo, se sacude ante ese puntito de luz pálida. Nuestro planeta es una mota en medio de la gran oscuridad cósmica que lo rodea. En nuestras tinieblas, en semejante enormidad, no hay ningún indicio de que recibamos ayuda de otra parte para salvarnos de nosotros mismos”.

Si bien la consideración de que tal inmensidad de nuestro Universo debe llenarnos de humildad y traer a la mente nuestra propia pequeñez, Sagan no podría estar más equivocado. La contemplación del tamaño

insondable del cosmos nos obliga a considerar el poder incomprensible del Creador, y que es Él quien “sustenta todas las cosas [incluido el cosmos] con la palabra de su poder” (Hebreos 1:3).

Tales consideraciones nos recuerdan también que la creación es la *herencia* destinada por ordenanza divina a quienes eligen que Dios los forme y talle su carácter a imagen del suyo propio, para transformarlos en sus hijos preciosos.

Para los llamados a ser hijos de Dios, ¡cada mirada al cielo nocturno ofrece un pequeñísimo y débil indicio de su futuro glorioso dentro de la Familia de Dios! ^[10]

El punto crítico

Por: Dexter B. Wakefield

*La economía del mundo está al borde del colapso. ¿Están usted y los suyos preparados?
¿Habrá pasado de un punto sin regreso la economía mundial?*

Imagínese a un hombre sentado en una silla de cuatro patas. Luego piense qué ocurriría si empieza a inclinar la silla hacia atrás, levantando las patas delanteras del piso. La silla es estable, pero en cierto punto estará apenas balanceada en las dos patas de atrás. En ese punto, basta un pequeño empujón más para que hombre y silla se desplomen hacia atrás. Ese punto se llama “*el punto crítico*”.

Las economías de las naciones son como una silla. Cuando los gobiernos gastan más de lo que reciben, suelen financiar la diferencia mediante préstamos. La tasa de interés que deben pagar depende principalmente de la confianza que tengan los inversionistas en cuanto a la amortización y la inflación monetaria en el país deudor.

Cuando un gobierno acumula grandes cantidades de deuda en comparación con el tamaño de su economía, los inversionistas se inquietan. Es posible que la calificación de la solvencia crediticia del país sufra una rebaja, con lo cual aumenta el costo de endeudarse. Los préstamos adicionales limitan aún más la capacidad del país para pagar el servicio de la deuda y esto rebaja de nuevo la calificación de solvencia, lo cual eleva de nuevo el costo de endeudamiento.

A medida que se va perdiendo el crédito, el gobierno se ve obligado a aumentar los impuestos y reducir los gastos, a esto lo llaman “*austeridad*”; pero estas medidas restringen la economía, agravando aún más el problema. Así se puede desencadenar una caída en espiral de la economía y el crédito.

¿No llores por Argentina?

Argentina es un país precioso con 40 millones de habitantes y bendecido con grandes recursos naturales, entre ellos las fértiles llanuras llamadas *La Pampa* y una región mundialmente famosa por sus vinos, cerca de la majestuosa cordillera de los Andes. En el 2002 la nación incumplió el pago de su deuda soberana. Cuando Argentina incumplió el pago de bonos por unos \$100 mil millones de dólares hace once años, su deuda representaba *166 por ciento del producto interno bruto*. Los depósitos bancarios se congelaron y devaluaron. La economía se redujo 11 por ciento en un año y millones quedaron sin empleo. Argentina había sufrido hiperinflación, demostraciones callejeras y la caída del gobierno. Después de ese colapso, la economía reaccionó un tiempo, pero la nación perdió su acceso a muchos mercados de capital en el mundo.

Tristemente, este hermoso país vive un nuevo período de alta inflación, economía débil y descontento social. Han surgido dudas de nuevo sobre su cumplimiento en el pago de la deuda, por lo menos en parte.

¿Será posible que Estados Unidos caiga pronto en circunstancias parecidas?

La bomba de la deuda en cifras

En el 2004, la deuda soberana total de los Estados Unidos ascendía a \$7,3 billones [trillones en los EUA], o aproximadamente \$70.000 por contribuyente. Pero tras la crisis financiera del 2008, el gobierno empezó a incurrir en déficits de billones en su intento por estimular la economía. Para el año fiscal en curso, la Oficina de Presupuesto del Congreso proyecta que el increíble ritmo de acumulación de la deuda bajará un poco, a aproximadamente \$759 mil millones, o sea aproximadamente el 4 por ciento del PIB. Esto es mucho menos que el déficit de \$1,4 billones (10,1 por ciento del PIB) que se alcanzó en el 2009, pero el ritmo sigue siendo insostenible.

Lamentablemente, la reducción proyectada para el 2013 puede ser pasajera, ya que provino en gran parte de *entradas recibidas una sola vez* de los gigantes hipotecarios, FNMA y FMCC. Un medio de difusión informó que el representante Chris Van Hollen, el principal demócrata en el Comité de Presupuesto de la Cámara, dijo: “Lo bueno es que el déficit a corto plazo está bajando, mas parece estar bajando no por una mejora del crecimiento económico, sino principalmente por ingresos adicionales *no repetibles*”. Maya MacGuineas, presidenta del Comité por un Presupuesto Federal Responsable, añadió: “Las proyecciones a corto plazo, más positivas de lo esperado, no alteran el hecho de que el alza en los costos de salud, el envejecimiento de la población, la insolvencia inminente de la Seguridad Social y los pagos de interés siempre crecientes ampliarán grandemente la deuda nacional”.

El faltante de este año equivaldría al 4 por ciento de la economía, mucho menos que el 10,1 por ciento del 2009 cuando el déficit subió al nivel sin precedentes de *\$1,4 billones*. Muchos piensan que China está absorbiendo toda esta deuda soberana de los EUA, pero se equivocan. En julio del 2013, China poseía más de \$1,2 billones en bonos del Tesoro estadounidense, y continuaba comprando aun cuando otros inversionistas extranjeros se habían ido convirtiendo en vendedores. En años recientes, China ha comprado deuda nueva de los EUA más o menos al ritmo en que vencen los bonos anteriores. Pero la Reserva Federal de los EUA es, con mucho, el principal comprador de la deuda soberana estadounidense, pues adquiere la mayor parte de las emisiones nuevas. Los Estados Unidos están comprando su propia deuda.

A comienzos del 2013, la deuda soberana total de los EUA, ascendía a \$16,8 billones: \$148.000 por contribuyente, de los cuales \$12 billones (*75 por ciento del PIB*) pertenece al público y el resto es deuda intragubernamental, como las sumas debidas al Fondo Fiduciario de la Seguridad Social y al Fondo Fiduciario de Seguro Médico. El gobierno gasta pronto todo el dinero recaudado por impuestos de las planillas para estos fondos y los reemplaza por títulos del Tesoro que son invendibles. Estas obligaciones intragubernamentales tendrán que pagarse en el futuro para que los

beneficios de los seguros continúen sirviendo tal como se ha prometido al público. En esencia, la deuda se le debe al público. *La deuda soberana total de los Estados Unidos es aproximadamente 105 por ciento del PIB.* Pero los acreedores exigirán su dinero *con intereses.*

Tasas de interés en alza

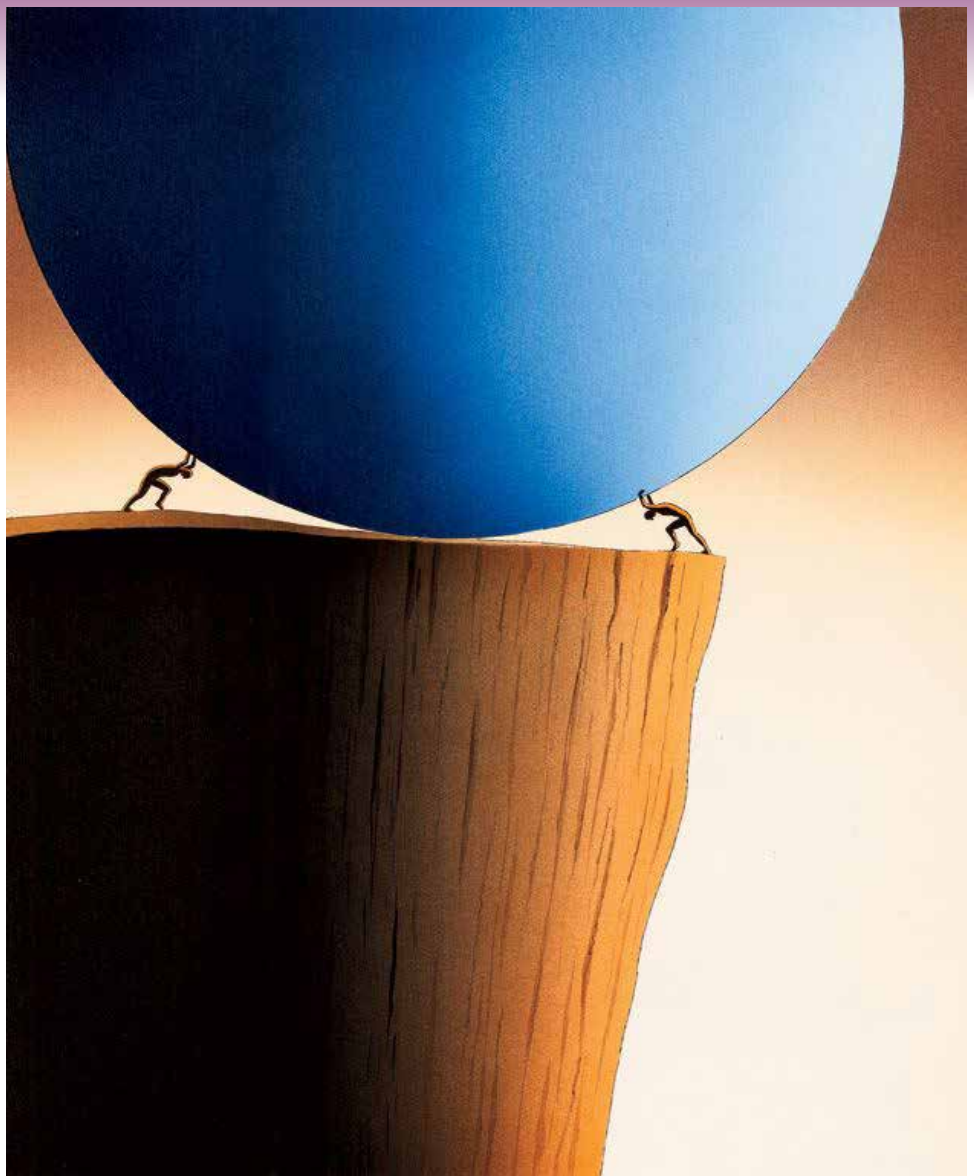
¿Serán las tasas de interés en alza el factor que lleve al punto crítico? Muchos analistas piensan que hay un “punto de no regreso”, del cual una economía emprende una caída en espiral de la cual no podrá recuperarse. Recientemente, las tasas de interés sobre la deuda de los EUA han estado en niveles históricamente bajos, pero el rendimiento sobre Bonos del Tesoro a largo plazo ha subido notoriamente en los últimos doce meses. Un regreso a la normalidad en las tasas significará un aumento enorme en los costos del servicio de la deuda. Si las tasas suben abruptamente, el déficit podría aumentar notoriamente, agravando aún más la carga de la deuda nacional. ¡Y las tasas están en alza!

El economista y comentarista Bill Maulino le puso al punto crítico el nombre de “momento *¡Pum!*” y advierte que la deuda no es problema hasta que se convierte en problema. Y entonces alcanza un volumen crítico y ocurre lo que llaman el momento *¡Pum!*... Con la relación entre deuda y producto interno bruto, todo lo que sabemos por ahora es que el momento *¡Pum!* Existe; pero el punto exacto para un país determinado no es algo que podamos calcular. Caiga donde caiga esa línea, una vez cruzada: *¡Pum!* Todo cambia.

Otros economistas piensan que sí podemos calcular el punto crítico. En un estudio presentado este año al Foro Monetario de los Estados Unidos en Nueva York, un grupo destacado de economistas dijo lo siguiente: “Los países con alto grado de endeudamiento son vulnerables a *un circuito de realimentación adversa*, en el cual las dudas de parte de los prestamistas generan tasas de interés más altas sobre la deuda soberana, y estas a su vez agravan los problemas de la deuda. Hemos analizado la experiencia reciente en las economías de avanzada aplicando métodos econométricos y estudios de cada caso y llegamos a la conclusión de que los países con *deuda superior al 80 por ciento del PIB* y déficits persistentes en cuenta corriente son *vulnerables a un deterioro fiscal rápido* como resultado de esta *dinámica de punto crítico*. Tal realimentación adversa queda fuera de las proyecciones presupuestales a largo plazo de los EUA y podría hacer mucho más difícil que el país mantenga un curso presupuestal sostenible. *Una posible restricción fiscal también impondría límites fundamentales a lo que se puede lograr mediante políticas monetarias*”.

¿Balas de fogueo de la Reserva Federal?

Una de las funciones principales de los bancos de la Reserva Federal de los EUA es controlar la moneda en circulación nacio-



nal, llamada “M2”, que es el total de depósitos en efectivo y a la vista en la economía, como cuentas corrientes y de ahorros. La Reserva Federal viene comprando cantidades enormes de valores en los últimos años en lo que se llama “ajuste cuantitativo”. Esto hace bajar las tasas de interés; además, al comprar valores la Reserva inyecta cantidades enormes de dinero en la economía nacional, en un esfuerzo por estimularla. Los economistas a que hicimos referencia están diciendo que en el punto crítico, *la política monetaria pierde su eficacia como control de la moneda en circulación y la economía.* ¿Hay algún indicio de que este sea el caso?

En los últimos cinco años de intentos de expansión monetaria, se ha observado una disparidad. En el primer trimestre del 2013, la Reserva Federal compró **\$277.500 millones** en valores, inyectando ese monto en la economía, pero la moneda circulante, M2, **se redujo en \$55.000 millones** durante el período. Esto se explica en gran parte porque cuanto más dinero inyecte la Reserva, más se desacelera la llamada *velocidad del dinero* (“V”), o sea la rapidez con que el dinero circula. La velocidad del dinero se encuentra en su nivel más bajo en más de medio siglo. Como la economía no lo está usando y los niveles de precios no están aumentando mucho, todo ese dinero extra se acumula en los bancos, que lo depositan como excedentes de reservas... ¡en la Reserva Federal! En los últimos cinco años, ¡el saldo de la Reserva Federal ha crecido

de unos \$89.000 millones a comienzos del 2008 a \$3,75 billones a mediados de octubre del 2013! Parece que los encargados de la regulación no solamente están errando el tiro, *¡sino que están disparando balas de fogueo!*

¿Inflación o deflación?

Los déficits fiscales grandes y los aumentos en la moneda circulante de un sistema económico frecuentemente son presagio de una espiral inflacionaria. Cuando los precios absorben el exceso de moneda circulante, las expectativas inflacionarias aumentan, y esto genera más aumento de precios. La inflación se puede descontrolar, como ocurrió en Alemania en la década de 1920. En su peor momento, de 1923 a 1924, la hiperinflación alemana alcanzó un billón de marcos por un dólar y los precios se duplicaban cada dos días. Contaba un alemán nacido en Múnich, que para comprar una hogaza de pan tenía que llevar el dinero en carretillo. ¡El dinero no valía nada!

Más recientemente, Argentina soportó una hiperinflación durante su crisis de 1989 a 1992. Es difícil medir los niveles de precios en períodos de hiperinflación, pero los economistas aseguran que en Argentina subieron a un ritmo superior al 10.000 por ciento anual. Un peso en 1992 equivalía a 100.000.000.000 de pesos de la década anterior. Se impuso una recesión profunda, seguida del colapso del gobierno.

En los Estados Unidos la inflación llegó casi a descontrolarse durante la administración Carter, porque subió del 5,2 por ciento cuando asumió la presidencia en 1979 a más del 14 por ciento en 1980. El presidente de la Reserva Federal, Paul Volcker, puso los frenos monetarios de emergencia elevando la tasa de los fondos federales al 20 por ciento, ¡y la tasa de interés preferencial cobrada por los bancos saltó al 21,5 por ciento en 1981! La inflación se redujo y la economía estadounidense volvió a crecer en la década de 1980. La economía había llegado a su punto crítico con la inflación, pero el presidente de la Reserva Federal Volcker la detuvo en el último instante.

¿Siempre producirán inflación los grandes déficits del gobierno? ¿Y dónde están las pruebas de una inflación inminente en la economía de hoy? Pueden aparecer en el futuro, porque no son evidentes todavía, al menos no lo son notoriamente. Aun con todos los déficits y ajustes cuantitativos, durante los primeros ocho meses del 2013, la tasa de inflación mensual ha sido solamente 1,6 por ciento en promedio. La *deflación*, que ocurre cuando los niveles de precios caen, puede ser muy difícil de controlar, y la banca central preferiría manejar una inflación que una deflación. Los gobiernos pueden subir las tasas de interés para combatir la inflación, como hizo Paul Volcker, pero no pueden reducirlos por debajo de cero. El rendimiento sobre letras del Tesoro de los EUA a 13 semanas se ha mantenido ligeramente por encima de cero en los últimos cinco años.

La deflación puede ser persistente. Durante dos decenios Japón ha incurrido el gasto deficitario más extremo de cualquier nación industrializada: su deuda total es más del 230 por ciento del PIB, tomando en cuenta la deuda griega del 175 por ciento del PIB. Sin embargo, Japón ha sufrido lo que se llamó “las décadas perdidas” de 1990 al 2010, tiempo en que la economía ha luchado contra una *deflación* persistente. Las tasas de interés han estado cerca de cero durante más de un decenio, sin producir inflación. El primer ministro Abe está tomando medidas drásticas para tratar de volver a inflar la economía japonesa. La situación en Estados Unidos es

diferente a la de Japón, la deflación obedece a razones disímiles, pero hay muchas semejanzas. EUA se ve ante presiones deflacionarias como el desempleo alto, los precios bajos de materias básicas y una reducción en la velocidad de la moneda; además su economía y sus niveles de precios reaccionan cada vez menos a la política de ajuste cuantitativo de la Reserva Federal.

El punto crítico para la deflación llega cuando la demanda de bienes y servicios se contrae, reduciendo los precios y esto a su vez frena la economía, lo cual reduce más la demanda. El desempleo alto tiende a ser deflacionario, ya que la competencia por los empleos hace bajar los salarios y esto a su vez reduce más la demanda. *Así baja la espiral*, y una vez comenzada, es muy difícil para un gobierno invertirla. Esta fue la situación de muchas economías en el mundo durante la Gran Depresión de los años 30.

Una nación que recibe bendiciones de Dios en la creación de su riqueza suele ser prestamista de otras naciones.

Un consejo de la antigüedad

Los Estados Unidos han recibido muchas bendiciones de Dios, y en las generaciones del pasado los gobiernos y el pueblo generalmente reconocieron que sus bendiciones vinieron de Él.

Dios nos dice que es Él quien hace posible la riqueza, pero respecto de la misma riqueza advierte: “*Cuidate* de no olvidarte del Eterno tu Dios, para cumplir sus mandamientos, sus decretos y sus estatutos que yo te ordeno hoy; no suceda que comas y te sacies, y edifiques buenas casas en que habites, y tus vacas y tus ovejas se aumenten, y la plata y el oro se te multipliquen, y todo lo que tuvieres se aumente; y se enorgullezca tu corazón, y te olvides del Eterno tu Dios... y digas en tu corazón: Mi poder y la fuerza de mi mano me han traído esta riqueza. Sino acuérdate del Eterno tu Dios, *porque Él te da el poder para hacer las riquezas*” (Deuteronomio 8:11-14, 17-18). Entonces, *¿hacia adónde va la economía de los Estados Unidos?*

Una nación que recibe bendiciones de Dios en la creación de su riqueza suele ser prestamista de otras naciones. Así lo fueron los Estados Unidos en el pasado. “Te abrirá el Eterno su buen tesoro, el cielo, para enviar la lluvia a tu tierra en su tiempo, y para bendecir toda obra de tus manos. *Y prestarás a muchas naciones, y tú no pedirás prestado*. Te pondrá el Eterno por cabeza, y no por cola; y estarás encima solamente, y no estarás debajo, si obedecieres los mandamientos del Eterno tu Dios, que yo te ordeno hoy, para que los guardes y cumplas” (Deuteronomio 28:12-13).

¿Y qué ocurrirá cuando Dios retire su bendición? ***Deudas, entre otras cosas***. “El extranjero que estará en medio de ti se elevará sobre ti muy alto, y tú descenderás muy abajo. Él te prestará a ti, y tú no le prestarás a él; él será por cabeza, y tú serás por cola” (Deuteronomio 28:43-44).

Estas escrituras muestran un lado del punto crítico, el ascenso; y luego del punto crítico, el irreversible descenso.

Algunos tendrán que aprender a las malas que “el que toma prestado es siervo del que presta” (Proverbios 22:7).^{MM}

Preguntas y respuestas

Pregunta: ¿Da la Biblia alguna indicación de la fecha, o al menos la estación del año en que nació Jesucristo?

Respuesta: Una clave para fechar el nacimiento de Jesucristo aparece en una aclaración sobre Zacarías, padre de Juan el Bautista. En Lucas leemos que el padre de Juan era “de la clase de Abías” (Lucas 1:5). Esta mención, aunque breve, es muy significativa.

Por Lucas sabemos que María, la madre de Jesús, visitó a su prima Elisabet poco después de concebido Jesús. Elisabet tenía seis meses de embarazo (vs. 36-41). Por tanto, Juan el Bautista era unos seis meses mayor que Jesús. Si podemos determinar cuándo nació Juan, será sencillo calcular la fecha aproximada del nacimiento de Jesús. De allí que sea importante el dato “de la clase de Abías”.

Unos mil años antes, en tiempos del rey David, el número de sacerdotes en Israel había aumentado considerablemente. Entonces David los repartió en 24 grupos o “clases” para que se rotaran en el servicio del templo (1 Crónicas 24; ver 23:6; 28:13). El historiador judío Flavio Josefo escribió en el primer siglo de nuestra era que aquella repartición continúa “hasta hoy”.

En los anales de la historia judía, consta que durante las tres temporadas de fiestas anuales (Pascua, Pentecostés y Tabernáculos), todos los sacerdotes del templo prestaban servicio en Jerusalén (ver Levítico 23; Deuteronomio 16). El resto del año se turnaban: cada clase prestaba una semana de servicio, rotándose en orden. Su rotación comenzaba el primer sábado de nisán (o abib), que es el primer mes del calendario hebreo, y cada clase atendía de sábado a sábado.

Como todas las clases sacerdotales prestaban servicio en la semana de la Pascua, la clase de Abías, que ocupaba el octavo lugar en la rotación (ver 1 Crónicas 24:10), estaría atendiendo a partir del comienzo de la novena semana. Terminada esta rotación, comenzaba la semana de Pentecostés. Entonces la clase de Abías permanecería para la décima semana también. Lucas 1 nos informa que Juan fue concebido tan pronto regresó su padre a casa después de atender en el templo (vs. 23-24). Corría la segunda mitad de siván, que es

el tercer mes en el calendario judío. Por tanto, su nacimiento unos nueve meses más tarde sería en la primavera del siguiente año. Como Jesús nació unos seis meses después de Juan, habría nacido en la estación del otoño del mismo año.

Esta conclusión queda corroborada por otros dos detalles en el Evangelio de Lucas relativos a los hechos que rodearon el nacimiento de Cristo. El evangelista dice que los pastores estaban en el campo, cuidando sus ovejas por la noche (Lucas 2:8). Poco después de la cosecha de otoño y la Fiesta de los Tabernáculos, en octubre, habría comenzado la estación de lluvias. Para noviembre, cuando el tiempo enfriaba más, los rebaños se guardaban bajo techo para pasar allí el invierno. En diciembre ya no estarían en los campos por la noche al cuidado de los pastores.

Otro detalle que nos da Lucas es que José y María habían ido a Belén en la época de un censo con fines tributarios convocado por Augusto César (Lucas 2:1-4). Normalmente, se fijaba el censo o empadronamiento para después de la cosecha, y esto también coincide con una fecha en otoño. Lo anterior muestra que, al contrario de lo que se cree hoy, Jesucristo no nació en el invierno, sino en el otoño. El día preciso se desconoce.

Aunque en términos generales es bueno saber la estación en que nació Cristo, no vemos que los primeros cristianos se fijaran en los natalicios: ni el de Cristo ni ningún otro. En el año 245 de nuestra era, el conocido erudito Orígenes repudió como pecaminosa hasta la idea de guardar el cumpleaños de Cristo. También es importante notar que Jesucristo no marcó el aniversario de su nacimiento, ni hizo la menor referencia a él en ese sentido, y que ninguno de los apóstoles mencionó siquiera la fecha del natalicio de Cristo ni del suyo propio ^[1].

Jóvenes d

Erige columnas para el éxito

¿Quieres ser algo en la vida? ¿Deseas alcanzar el éxito? El éxito en la vida no nos llega por accidente, sino que es el resultado de principios probados por el tiempo. Veamos un ejemplo: “El principio de la sabiduría es el temor del Eterno; los insensatos desprecian la sabiduría y la enseñanza” (Proverbios 1:7). En otras palabras, todo conocimiento empieza con un fundamento sólido, que es el temor de Dios. Los fundamentos son importantes para el éxito en la vida.

Si tomas unos momentos para detenerte a observar los cimientos de una casa en construcción, verás que los constructores abren zanjas y las llenan de hormigón o bloques de concreto para sostener la edificación. Sobre estas zanjas quizá fundan una placa de concreto donde descansará la casa. Toda casa necesita cimientos. Los rascacielos más altos llevan los mismos componentes en sus cimientos sólidos. Si pudieras ver debajo del suelo, verías estructuras muy parecidas. Pero la construcción de un edificio no termina con los cimientos. Necesita “columnas” fuertes para apoyar y sostener el edificio conforme va alcanzando su altura final.

Del suelo hacia arriba, los edificios presentan una variedad interminable de formas, tamaños y diseños. En nuestra vida, un fundamento sólido es reconocer la autoridad de Dios sobre nosotros. Luego, como individuos gobernados por la ley divina del amor, cada uno de nosotros tiene su propia personalidad y sus puntos fuertes, que debe tener en cuenta al edificar sobre el fundamento sólido de la Palabra de Dios.

Siendo así, ¿cómo construimos el “soporte” de lo que seremos al pasar de la niñez a la edad adulta? ¿Cómo haremos una edificación que resulte hermosa, atractiva, honorable y virtuosa? ¿Qué haremos para convertirnos en lo que Dios ha propuesto para noso-

tros? ¿Cuáles son las “columnas” que vamos a levantar sobre nuestros cimientos para que sean el soporte de una vida firme y de éxito?

Carácter divino

Esta es una columna o pilar crítico para el éxito en la vida y puede comenzar a levantarse desde la niñez. Recuerda lo que dice el libro de Proverbios: “Aun el muchacho es conocido por sus hechos, si su conducta fue limpia y recta” (Proverbios 20:11).

La honradez, la sinceridad y la pureza son mucho más valiosas que ser “simpático” o “popular”. Si tu carácter se edifica como algo sólido y auténtico, te sostendrá en todo lo que hagas. Te traerá respeto, confianza y honra delante de Dios y los demás. El incidente de José y la esposa de Potifar es un

buen ejemplo del carácter que sustentaba este joven y era una parte fundamental de su personalidad (Génesis 39:1-23). Cuando ella quiso seducirlo, él le dijo: “No hay otro mayor que yo en esta casa, y ninguna cosa me ha reservado sino a ti, por cuanto tú eres su mujer; ¿cómo, pues, haría yo este grande mal, y pecaría contra Dios?” (Génesis 39:9).

Si nosotros desarrollamos el carácter santo y justo de Dios, sabiendo lo que es el bien y haciéndolo por hábito, entonces estaremos preparados para muchas situaciones difíciles que la vida nos traiga.

Conocimiento académico

¿Te atrae el conocimiento? ¿Sientes curiosidad por el mundo que nos rodea? El deseo de entender, de aprender y saber es una característica que Dios le ha dado al ser humano.

Salomón escribió: “Gloria de Dios es encubrir un asunto; pero honra del rey es escudriñarlo” (Proverbios 25:2). En otras palabras, esforzarse por aprender es un impulso honorable que Dios puso en los seres humanos. “Oír al sabio, y aumentará el saber, y el entendido adquirirá consejo” (Proverbios 1:5).

Nuestro mundo está inundado de conocimientos. No es raro que algunas personas se sientan abrumadas y sin querer continuar aprendiendo. También podemos caer en la trampa contraria: buscar respuestas rápidas en vez de conocimiento a fondo.

Si tomamos nuestra educación académica en serio durante la juventud, desarrollando el deseo de saber y adquiriendo conocimientos con entusiasmo, estaremos edificando otra fuerte columna para el éxito en la vida. No todos pueden ser estudiantes estrella, pero a todos nos conviene saber más.



Los estudios musicales enseñan diligencia, paciencia y cooperación en equipo.

el mañana

Por: Jonathan McNair

Música

Para unos jóvenes, la música es otra columna del éxito. Unos tocan en la banda de la escuela, otros cantan en un coro o aprenden a tocar algún instrumento por su cuenta. Aprender a cantar o tocar una melodía es algo que ejercita el cerebro de cierta manera específica. Además, los estudios musicales nos enseñan diligencia y paciencia así como cooperación y trabajo en equipo. Experimentamos la belleza y el poder del sonido y la armonía. El rey David era un apasionado de la música; por eso leemos que “David y todo Israel se regocijaban delante de Dios con todas sus fuerzas, con cánticos, arpas, salterios, tamboriles, címbalos y trompetas” (1 Crónicas 13:8). Tocar música es una experiencia emocionante y alegre. También puede ser otra columna más que nos dé fuerza y consuelo durante toda la vida.

Deportes

Los deportes son un gran medio para edificar una columna en la vida. Al participar en

uno o más deportes, desarrollamos el cuerpo. El apóstol Pablo le recordó a Timoteo que “el ejercicio físico sirve para algo” (1 Timoteo 4:8, versión Dios Habla Hoy). Usó el ejemplo del esfuerzo físico como una ayuda en la vida mortal, para enseñar la importancia del esfuerzo para la vida eterna. Unos deportes exigen agilidad, otros exigen fuerza y otros, resistencia. Los deportes de equipo enseñan lecciones de cooperación, mientras que los individuales requieren concentración personal. Cualquier capacidad atlética que desarrolles, sea baloncesto o béisbol, carreras de pista o natación, golf o tenis; puede convertirse en otra buena columna para la vida. Las lecciones de disciplina, tenacidad y dedicación que se requieren para los deportes son lecciones que sirven toda la vida. Además, muchos deportes se siguen practicando en la vida adulta también.

Viajes

Si se presenta la oportunidad de viajar y visitar otros estados y países, ¡estarás erigiendo una columna! Ver la vida en otros lugares fuera de nuestra propia ciudad o país

nos ayuda a ampliar la visión y pensar de nuevas formas. Aprendemos a tener empatía por los demás y su modo de vivir. Reconocemos el valor y belleza que hay en otras sociedades y otras costumbres, aunque sean diferentes de la nuestra.

El valor de las columnas

Así como las casas y edificios tienen diferentes formas y aspectos, nosotros tenemos diferentes personalidades. ¡Esto es bueno! Pero nuestra personalidad mejora y se apoya en las columnas que construimos durante la juventud. Aquí he mencionado solo algunas, pero hay muchísimas más. Tal vez tengas facilidad para escribir o para jugar ajedrez. Tal vez participes en obras dramáticas en tu escuela o te has dado a conocer por tu capacidad para arreglar computadoras.

Al desarrollar aspectos de habilidad y experiencia, vamos ganando confianza. Encontramos cosas en común con otros que tienen esas mismas columnas. Y si llegamos a tener muchas columnas, nuestra identidad no tendrá que depender de un solo aspecto. ¡Construye tus columnas para el éxito! MM



El Dios verdadero Pruebas y promesas

¿Por qué el Dios del Universo no es real para la mayoría de la gente?... ¿Por qué hay tanto escepticismo y dudas acerca de Dios?

¡Si usted ha considerado estas preguntas, las respuestas podrían cambiar su vida! Encontrará las respuestas a estos y otros interrogantes en nuestro esclarecedor folleto:

El Dios verdadero - Pruebas y promesas.

No espere y solicítelo de inmediato a una de las direcciones que se encuentran en la página 2 de esta revista o envíe un correo a: viviente@lcg.org. A vuelta de correo lo recibirá, como todas nuestras publicaciones, sin ningún costo para usted. También puede descargarlo desde nuestro sitio en la red: www.mundomanana.org.

Los perros de guerra

*¿Hay alguna esperanza de paz en nuestro mundo cansado de guerras?
¿Puede haber paz en un mundo donde la violencia se ha convertido en la norma?*

Por J. Davy Crockett III

Los titulares anuncian a gritos la carnicería en Siria, con acusaciones de que el régimen de Bashar al-Asad ha empleado gases tóxicos. Mientras la ONU no surte efecto y las grandes potencias se lanzan amenazas de intervención, los pueblos en ambos lados del conflicto siguen muriendo.

En la capital iraquí de Bagdad, estallan coches bomba en una prolongada lucha por el poder entre suníes y chiítas. Aunque la guerra ha “terminado”, y aunque las tropas de los Estados Unidos y la coalición que derribó a Sadán Huséin se retiraron, la paz sigue siendo huidiza.

Entre tanto, los talibanes continúan haciendo estragos en Afganistán, donde un gobierno corrupto se aferra al poder mientras Estados Unidos empieza a retirarse al final de su guerra más prolongada. Sobre las mezquitas caen bombas que dejan muertos o mutilados a los devotos reunidos para orar. Se impone la ley de la *sharia*, que conlleva a abusos y maltrato sobre mujeres y niñas.

En Gaza se lanzan cohetes palestinos con regularidad contra la pequeña nación de Israel, y esta responde con ferocidad mortal. Estas escaramuzas sirven como recuerdo constante del conflicto secular por esta tierra de disputas candentes que ha cumplido un papel tan destacado en la historia de la humanidad.

No todos los polvorines se encuentran en el Oriente Medio. Corea del Norte, descrita por expertos como el régimen más opresivo en el planeta, esgrime su espada nuclear y lanza amenazas descabelladas de guerra contra Corea del Sur y los Estados Unidos. Con el ejército en pie más grande de los tiempos modernos al mando de un líder joven y sin experiencia, Corea del Norte representa una amenaza constante y volátil.

El conflicto prolongado entre Chechenia y Rusia apenas sí contiene la violencia bajo la superficie. En las Filipinas hay brotes de extremismo islámico, y de tiempo en tiempo vuelve a estallar la pelea secular entre protestantes y católicos en Irlanda del Norte.

En Hispanoamérica, México vive el equivalente de una guerra civil cruenta en la cual los carteles de narcotraficantes ponen resistencia a la intervención del gobierno y compiten por el dominio y el control. A veces la violencia se extiende sobre la frontera con los Estados Unidos, perturbando también los estados fronterizos.

En los Estados Unidos, estallaron bombas caseras entre los espectadores de la maratón de Boston, causando la muerte a gente inocente y lesiones terribles a decenas más. Todo esto nos recuerda vívidamente que el terrorismo es una amenaza muy real.

Contemplando estos conflictos armados imposibles de resolver, nacidos de diferencias ideológicas, nacionalistas e intestinas; no podemos menos de sentirnos abrumados. Son condiciones mundiales que ilustran claramente la expresión tan reveladora de William Shakespeare en su obra *Julio César*: “Que griten ¡Devastación! y suelten los *perros de guerra*”. Así ha ocurrido: Los “perros de guerra” andan sueltos, causando devastación por todas partes.

En toda la historia, la humanidad se ha dedicado más a la guerra con todos sus horrores, que a disfrutar sus breves descansos de paz. Razón tenía el profeta Isaías cuando por inspiración escribió: “*No conocieron camino de paz*, ni hay justicia en sus caminos; sus veredas son torcidas; cualquiera que por ellas fuere, no conocerá paz” (Isaías 59:8).

Jesucristo les dijo a sus discípulos claramente que se presentarían estas condiciones: “Oiréis de *guerras y rumores de guerras*; mirad que no os turbéis” (Mateo 24:6). Pero tomemos nota de la segunda parte; mirad que no os turbéis, porque es necesario que todo esto acontezca” (Mateo 24:6). Estas palabras se aplican a los que entienden que nuestra era se acerca a su final y que Jesucristo va a regresar con gran poder y gloria para silenciar a los “perros de guerra”. Al hacerlo, dará comienzo a mil años de paz y abundancia para un mundo cansado de guerras. MM

El Mundo de Mañana
Apartado 234
6151 Santa Ana 2000
Costa Rica

NO PRIORITARIO
NON PRIORITAIRE



Visite nuestro sitio en la red:
www.mundomanana.org

Correo:
viviente@lcg.org